

ECONOMÍA Y TRABAJO



Felipe VI, ayer en el Foro Tendencias España 2019, organizado en Madrid por EL PAÍS y la consultora KREAB. Junto a él, desde la izquierda, los máximos ejecutivos de Ferrovial, Rafael del Pino; Telefónica, José María Álvarez-Pallete; Bankia, José Ignacio Goirigolzarri, y Repsol, Josu Jon Imaz. / LUIS SEVILLANO

Los grandes del Ibex constatan más riesgos externos que internos

R. MUÑOZ / L. DONCEL, Madrid
Telefónica, Repsol, Bankia y Ferrovial, cuatro de las mayores empresas del Ibex, detectan más riesgos externos que internos para el crecimiento de la economía española. Entre estos, la ola de proteccionismo desata por EE UU, la subida de tipos de interés o la incertidumbre sobre el Brexit. Así lo certificaron ayer sus máximos ejecutivos en el Foro Tendencias España 2019, organizado por EL PAÍS y la consultora KREAB. El debate contó con la presencia del Rey.

José María Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica, José Ignacio Goirigolzarri, presidente de Bankia, Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol, y Rafael del Pino, presidente de Ferrovial, participaron en este acto patrocinado por Ferrovial y Telefónica.

Calviño reclama un seguro de paro europeo como red de seguridad

La ministra se muestra confiada pese a la desaceleración económica

L. D. / R. M., Madrid
Optimismo moderado en un ambiente de crecientes riesgos económicos. La ministra de Economía, Nadia Calviño, mostró ayer su confianza en España para salir con buen pie de la actual fase de desaceleración internacional. En pleno debate sobre los riesgos de la oleada proteccionista impulsada por Washington y sobre el fin de los vientos de cola que han impulsado la economía española —política monetaria laxa y bajos precios del petróleo—, la titular de Economía admitió que las altas tasas de crecimiento de estos años no se van a repetir.

Calviño, que clausuró el Foro Tendencias España 2019, admitió

“una paulatina moderación en el crecimiento”. Pero destacó que las próximas alzas del PIB en España son “muy robustas”, de más del 2%. El Gobierno prevé cerrar este año en un entorno del 2,6%-2,8%, “tasas superiores a la media de nuestro entorno”, matizó. “Tenemos una base de crecimiento sólida con pronósticos positivos, pero no conviene relajar la atención ni caer en la complacencia”, añadió la ministra.

Tras enumerar los retos, oportunidades y peligros que rodean a la economía española, la antigua alto cargo de la Comisión Europea insistió en la necesidad de que su Gobierno no actúe a solas, sino coordinado con el resto de

ca. Según Pallete, España ha hecho los deberes tras la crisis tanto con las reformas llevadas a cabo desde el ámbito legislativo como con las medidas internas adoptadas por las empresas para ganar competitividad, lo que ha propiciado un crecimiento económico por encima de la media de la UE.

No obstante, el máximo directivo de Telefónica indicó que, aunque la economía española esté preparada para una cierta desaceleración, “hay que estar atentos fuera para no perder lo creado”, y empezó a mantener las reformas y “la estabilidad y la previsibilidad jurídica”.

Imaz coincidió con su homólogo de Telefónica en pronosticar que los factores de riesgo para el crecimiento provienen del exterior, especialmente por la subida de tipos en Estados Unidos y la política que pueda adoptar el Banco Central Europeo (BCE), pero sugirió que no se hable de la desaceleración económica tan insistentemente, por el riesgo de que

Feminismo contra populismo

Globalización. Disrupción tecnológica. Cambio climático. Populismos. Desaceleración... El Foro Tendencias España 2019 abordó estos y otros aspectos relacionados con el futuro inmediato. Eduardo Madina, que ahora es director de KREAB Research Unit, apuntó a la oleada feminista como factor de esperanza. Ante el creciente populismo que encarnan el húngaro Viktor Orbán, el italiano Matteo Salvini o el estadounidense Steve Bannon, Madina cree que solo el movimiento feminista puede servir de contrapeso. “Si hay una esperanza mundial de recuperar mucho de lo perdido son las mujeres”, aseguró.

se convierta en “una profecía autotumplida”.

El directivo de Repsol resaltó que, aunque los españoles no tengan una buena concepción de sí mismos, España “es un país fiable” para los inversores, como comprueba la propia multinacional en su día a día, ya que está presente en 28 países. Sin embargo, pidió que esta buena situación “no sea un argumento para no seguir mejorando las cosas”. “No debemos pasar del autotragado a la autocomplacencia”, concluyó.

Tanto Pallete como Rafael del Pino calificaron de “sorprendente” la incertidumbre que existe en torno al Brexit, cuando a pocas semanas de que se cumpla el plazo de la salida de la UE del Reino Unido no se conocen las condiciones de la desconexión.

Del Pino valoró que las empresas españolas “han mejorado mucho en los últimos años”. “Tenemos que preservar nuestras bases de competitividad”, añadió, al tiempo que instó al Gobierno a apoyar el desarrollo de las empresas en el exterior, “intentando no poner trabas fiscales”.

El presidente de Bankia destacó que la prima de riesgo está cada vez más lejos de la italiana, prueba de la fortaleza de la economía española, e instó a preservar la estabilidad y el rigor presupuestario, porque la deuda pública es el mayor factor de vulnerabilidad.

Como ha hecho en otras ocasiones, el presidente de Bankia insistió en que el Estado debe abordar la privatización de la entidad, porque la banca pública “como instrumento de política económica es un error”. No obstante, precisó que este no es el mejor momento para acometer la operación, puesto que los mercados están castigando a los bancos, que se han dejado un 15% en el Eurostoxx 50. “Una cosa es taticismo y otra es finalismo”, indicó.

Goirigolzarri defendió el rescate de Bankia “porque fue un rescate de los depositantes, y de ningún banco”, en el que perdieron los bonistas y los accionistas, y añadió que “si no se hubiera llevado a cabo, la factura sería de 60.000 millones, en lugar de 20.000 millones”, sentenció.



Nadia Calviño, ministra de Economía, ayer en el acto. / L. SEVILLANO

de crecimiento” de la economía mundial. La salida de Reino Unido de la UE repercutirá también negativamente en la coyuntura económica, incluso en el caso de que hubiera un “acuerdo satisfactorio sobre la mesa”, matizó.

Como grandes desequilibrios no solucionados de la economía

española, la ministra citó el aún alto desempleo, la mala calidad del empleo, las pobres ganancias de competitividad; y el alto nivel de endeudamiento público, que, según sus palabras, “sube como un cañón [en épocas de crisis] y baja como una pluma [en épocas de crecimiento]”.